

El Recreo Narrativo:

Historias de niños para niños



Edición 01
Diciembre 2020
Bogotá Colombia



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.
EDUCACIÓN

Instituto para la Investigación Educativa y el
Desarrollo Pedagógico



El Recreo Narrativo: Historias de niños para niños

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ
EDUCACIÓN

Secretaría de Educación de Distrito, SED
Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP

Alcaldesa Mayor de Bogotá Claudia López

© **Directora de la Investigación**
Laura Daniela Villanueva

© **Equipo Editorial**
Laura Daniela Villanueva - Jorge Iván Rodríguez - Daniel Ángel
- Martha Aurora Rodríguez - Mauricio García González

Colaboradores
Evelyn López Ruiz - Santiago Salazar Padilla - Sara Gabriela Torres - Carlos Eduardo Martínez - José
Andrey Yara Ulloa - Laura Sofía Ortiz Martínez - Derly Sofía Mora Cadena - Edwin Alejandro Ruiz Ramírez
- Estephany Burgos Fuentes - Anyie Tatiana Castellanos - Bayoeth Alexandra Vanegas Gaona -
Johan Camilo Calderón - Juliana Moncada Moreno - Iván Darío Castillo Guarnizo -
Martin Alexis Quicazan Ortiz - Karen Rosas Alfonso

Editor
Jorge Iván Rodríguez

Diseño y Diagramación
Martha Aurora Rodríguez - Mauricio García González

© **Secretaría de Educación**
Secretaría de Educación del Distrito Capital Edna Bonilla

© **IDEP**
Director General Alexander Rubio

La presente publicación se produce en el marco de INCENTIVA,
estrategia No. 4 del IDEP: promoción y apoyo a docentes investigadores e innovadores de los colegios
públicos de Bogotá 2020 del proyecto de inversión 7553.

Revista ISBN digital 978-958-5584-72-3
Primera edición Año 2020
Coordinación Editorial IDEP - Universidad EAFIT

Esta revista se podrá reproducir y/o traducir siempre que indique la fuente y no se
utilice con fines lucrativos, previa autorización escrita del IDEP

Secretaría de Educación del Distrito, SED
Avenida Calle 26 No. 66-63
Teléfono: (57-1) 324 1000
www.educacionbogota.edu.co

Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP
Avenida Calle 26 No. 69D-91, oficinas 805, 806, 402ª y 402B.
www.idep.edu.co - idep@idep.edu.co

Bogotá, D.C. - Colombia

Sumario

5 Editorial

6 El inicio:
La historia de Jarawi / por Daniel Ángel

8 TIEMPO PARA CONOCERSE

Ema / Por Evelyn López Ruiz
Poemas iluminados / Por Santiago Salazar Padilla
La puerta Secreta / Por Sara Gabriela Torres
Noche Asombrosa / Por José Andrey Yara Ulloa
Carlos sueña con ser futbolista / Por Carlos Eduardo Martínez

20 TIEMPO PARA REMEMORAR

Mi juguete favorito / Por Edwin Alejandro Ruiz Ramírez
Estephany y Helen / Por Estephany Burgos Fuentes
Mi primer día de clase / Por Derly Sofía Mora Cadena
Arte / Por Anyie Tatiana Castellanos
Carta de amor / Por Laura Sofía Ortiz Martínez

32 TIEMPO PARA COMPARTIR

Viaje a la luna / Por Iván Darío Castillo Guarnizo
La niña viajadora / Por Bayoeth Alexandra Vanegas Gaona
Camy y su mamá protectora / Por Juliana Moncada Moreno y Laura Sofía Ortiz Martínez
La pesadilla / Por Johan Camilo Calderón
Biodiversidad / Por Martin Alexis Quicazan Ortiz
Poema de la paz / por Karen Rosas Alfonso

46 ¿Quiénes hicieron posible este recreo narrativo?

“Gritar,
y poder expresarse
de forma libre”

“Contar
sus sentimientos”

Expresarnos con libertad...



Editorial

Hola, nos alegra mucho que estés aquí. Antes de que saltes a otras páginas queremos contarte la historia de esta revista: fue elaborada por niñas y niños, que al igual que tú, han sentido la desesperación de estar en un salón de clase sentados durante muchas horas sin poder moverse, escuchando a un profesor que habla de cosas que son muy difíciles de entender y que no duda en regañar a quien se ríe o hace desorden. Ellos, como tú, han deseado que el tiempo pase rápido, que suene el timbre, que ya sea el recreo para jugar, divertirse con los amigos, gritar, y poder expresarse de forma libre.

Ante la imposibilidad de adelantar el recreo la profe Laura Daniela Villanueva le enseñó a estos niños a crear un lugar para ser lo que querían ser sin moverse del salón de clase, ellos aprendieron a usar su cuaderno para contar sus sentimientos, recordar historias o encontrar una manera de compartir con los demás.

Ahora, tú estás entrando en ese lugar que tiene forma de revista, nosotros decidimos llamarla **El Recreo Narrativo**. Para que puedas recorrer sus páginas más fácil la hemos dividido en tres partes: el tiempo para conocerse, el tiempo para recordar y el tiempo para compartir. Esperamos que te guste lo que encuentres aquí, y a la vez te sirva de inspiración para inventar tu propio espacio, donde puedas estar cómodo y expresarte de muchas formas diferentes.

¡Un abrazo!

Profe
Jorge

El inicio: La historia de Jarawi

Hace muchos años, en un pueblecillo incrustado en medio de las montañas al sur de Colombia donde las aves en medio de su vuelo dejaban pintada una estela violeta en el cielo y donde los peces durante las madrugadas salían de la ciénaga y conversaban tranquilamente con los samanes, guayacanes y demás árboles de la región, vivía un niño indígena de doce años a quien sus padres llamaron Jarawi, que en la lengua ancestral significa "Poeta", porque hacía también mucho tiempo no crecía un hombre o una mujer que contara las historias de su pueblo con belleza.

Jarawi se levantaba con el primer rayo de sol que pisaba la tierra y antes de ayudarle a sus padres con la siembra de maíz o vadeando el río o simplemen-

te preparando la arcilla para las piezas cerámicas que construía su mamá, caminaba hacia la montaña. Sentía cómo los paisajes y la luz atravesaban sus ojos mientras dejaban pequeñas partes del sol, de la montaña, de la llanura, del canto de las aves, del olor cítrico de las plantaciones de plátano y de los ojos de las serpientes, venados y demás animales, como si fueran trocitos de oro que depositaban al fondo de su alma. Luego, cuando alcanzaba la cima, se sentaba bajo un árbol Sangregao, cerraba los ojos e inhalaba con tanta fuerza como si fuera a aspirar los aromas de todo el universo.

Jarawi permanecía allí horas, sintiendo el pulso de la madre tierra correr entre los ríos, los músculos de la montaña erguirse ante el calor del sol, las lá-

grimas de la noche que descendían en minúsculos pedacitos de lluvia, y cuando sentía que era el momento, Jarawi sacaba de su mochila los dos trocitos de madera que cargaba con él, se ponía de pie, estiraba sus brazos y cuando alcanzaba alguna nube empezaba a tejer con ella las palabras.

Así es, el material con el que Jarawi escribía era el de las nubes, nada más servía para contar las historias de su pueblo, las hazañas de sus héroes y en especial los buenos pensamientos que llegaban a ellos cuando todo parecía difícil. Las palabras adquirían un color blanco y una textura coposa, como si se tratara de la lana de una oveja demasiado fina. Cuando terminaba de contar alguna de las historias de su pueblo o de cantar las canciones que entonaban las mujeres al teñir las telas para sus bordados o las que gritaban los hombres que iban de caza o a la guerra, Jarawi miraba el cielo y agradecía al gran astro, luego miraba hacia la ciénaga y a los ríos donde agradecía al agua, y suavemente, con un leve suspiro, empujaba sus palabras hacia el viento, devolviendo los trozos de nube que había tomado prestados.

Por eso, cada vez que llueve en el pueblo de Jarawi, todos sus habitantes se reúnen en sus chozas y prestan mucha atención al sonido del agua cayendo, porque en ella están las historias de su pueblo.

Así mismo, son las historias de estos maravillosos niños, que nos cuentan nuestras propias historias a través del sol, de la lluvia, de la soledad que permea las cosas y de las ansias de siempre tener un mundo mejor.

Daniel
Ángel



TIEMPO PARA
CONOCERSE

¿No te parece
INCREÍBLE?

Aprender de nosotros mismos...

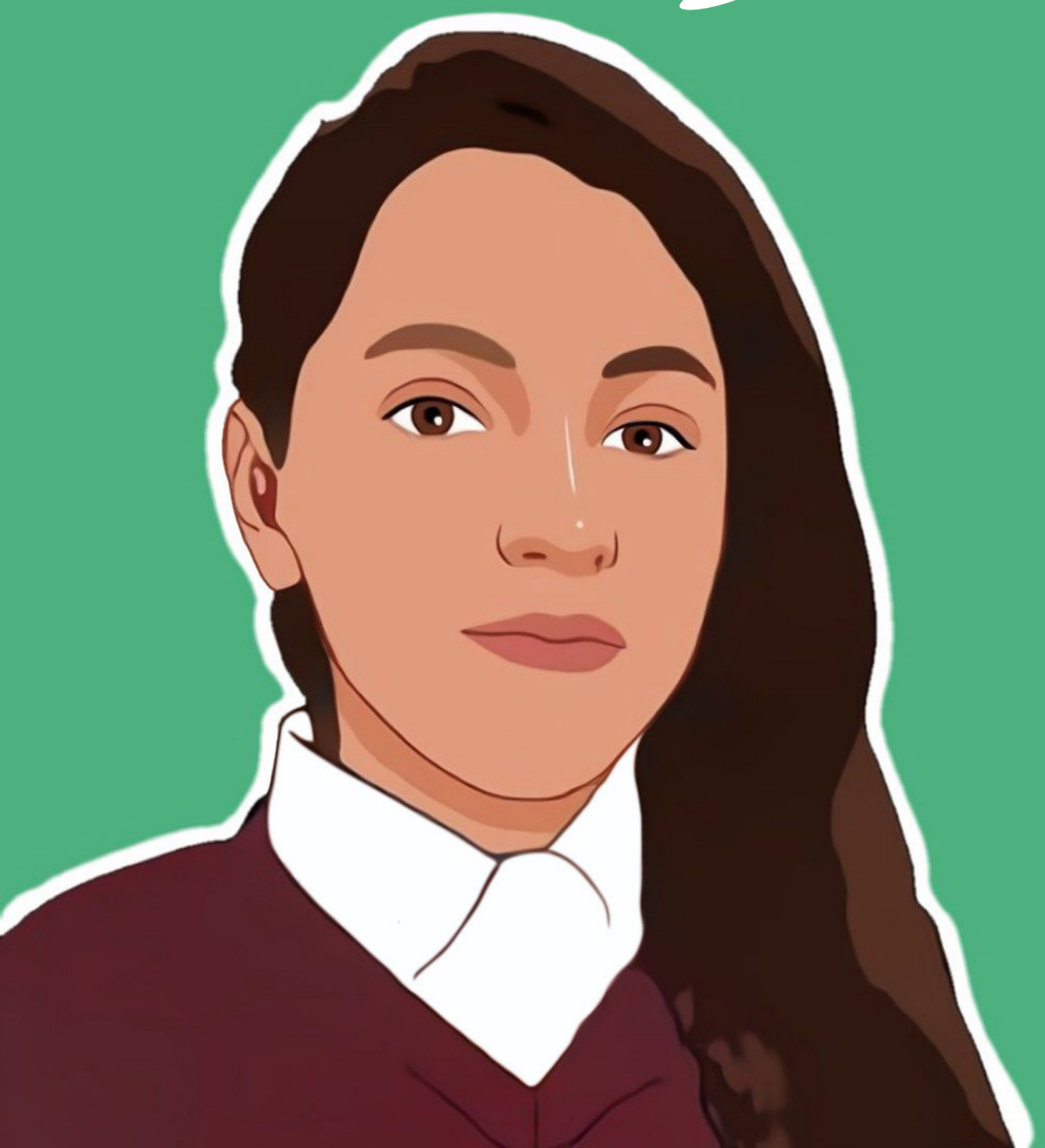
Profe
Laura



Creerías si te digo que cuando escribes y dibujas tienes la oportunidad de encontrarte contigo mismo. ¿No te parece increíble? Verás, los poemas e historias que encuentras en esta sección permitieron a niños y niñas como tú expresar sus sentimientos, conocer lo que los hace felices y lo que no les gusta, contar sus deseos y sueños como en el caso de Carlos que quiere ser un gran futbolista. Además, crearon mundos posibles con puertas parlantes y princesas mágicas utilizando su imaginación, su cuaderno y un lápiz. ¿No te parece genial?.

La invitación es a que te pongas cómodo o cómoda y explores este momento al que hemos nombrado: Tiempo para conocerse.

Mi nombre es **Evelyn López Ruiz**. Tengo 11 años. Me gusta dibujar, bailar e inventar personajes. Yo escribo porque puedo desahogarme y contar muchas historias increíbles.



Me caigo y me levanto,
veo escarcha a través de mis sueños,
poemas que me hacen descubrir mi verdad,
contigo siempre sueño
yo soy tú.

Y ahora estoy sin encontrar sueños,
solo quiero estar contigo,
solo soy alas sin volar,
¿qué clase de mundo es este?
Solo odio, solo tú, y nada.

Mi alma se siente vacía,
sin alas, sin vida,
sin sueños, sin ti,
sin mí.

Emma

Alma, buscarte debo en mí,
Y tú a mí buscarme en ti,
de tal suerte que,
podamos encontrarnos.

Alma, en mí te retrataré,
De forma alguna que
ningún sabio pintor,
Supiera con tal primor,
tal imagen estampar.

Poemas iluminados

Yo soy **Santiago Salazar Padilla**, tengo 10 años y lo que más me gusta es leer. Para mí la poesía es importante porque puedo expresar mis sentimientos a través de estrofas, versos y rimas.



Mi nombre es **Sara Gabriela Torres**, tengo 11 años. A mí me gusta hacer manualidades, recetas de postres, pintar y leer historias de fantasía. Para mí es importante leer y escribir ya que le permite a mi mente viajar en la fantasía de las historias que leo y escribo, además, hace volar la imaginación de una forma diferente y divertida.



Había una vez una puerta secreta que estaba en el piso del colegio El Paraíso de Manuela Beltrán. Esta puerta llevaba a un pasadizo secreto donde había unas escaleras largas. Al finalizar las escaleras había una princesa muy hermosa. La princesa era la única que podía abrir una puerta secreta que llevaba a un mundo mágico y desconocido.

Pero la princesa había olvidado las palabras para abrir la puerta. Ella intentó abrirla diciendo:

-Ábrete sésamo que soy tu princesa.

Pero la puerta le contestó:

-Ese no es mi nombre.

La princesa intentó volviendo a decir:

-Abracadabra patas de cabra.

Y la puerta contestó:

-Ese no es mi nombre.

La princesa estaba triste porque no se acordaba de las palabras para abrir la puerta.

De pronto, la princesa pensó:

-Pero claro, cómo lo olvidé, yo soy la princesa de la puerta y para abrirla solo tengo que decir mi nombre. Así pronunció las palabras mágicas que eran:

-Mérida.

Y la puerta se abrió, la princesa entró a su mundo de sueños, y fantasías, un mundo que solo ella conocía y al que solo ella podía entrar diciendo su nombre.

*** Fin ***

La puerta Secreta



Noche Asombrosa

"Cuando iba creando esta pintura sentí
relajación, amabilidad y tranquilidad dentro de mí"

Hola, soy **José Andrey Yara Ulloa**, tengo
10 años a mí me gusta pintar porque
puedo expresar mis sentimientos y me
da tranquilidad, utilizo muchos colores y
también sombras.



Mi nombre es **Carlos Eduardo Martínez**, tengo 11 años. Lo que más me gusta es compartir con mi familia, últimamente, no me gusta salir a la calle, prefiero quedarme en mi casa. Yo escribo porque me divierte y porque es importante poder expresar mis sentimientos y sueños.



Yo me llamo Carlos, tengo diez años, me gusta el estudio porque quiero ser futbolista profesional. Juego los sábados y domingos en Cota.

Mi escuela de fútbol se llama Stuttgar, la escuela tiene campeonatos como Pony Fútbol, Maracaná, Copa Santafé y Cali.

También me esfuerzo mucho en el estudio porque quiero ser una persona de bien. A mí me gusta cuando tengo partidos duros e intensos y me gusta compartir en la escuela de fútbol, en el colegio, en familia y con mis amigos.

Carlos sueña con ser futbolista

TIEMPO PARA REMEMORAR

“viajes al
PASADO”

Recordar nuestras historias...

Profe Laura



¿Alguna vez has visto el álbum de fotografías de tu familia?, te cuento, para los niños y niñas que escribieron las historias que leerás a continuación las fotografías fueron piezas claves porque les ayudaron a transformar su cuaderno en un espacio para el recuerdo. Todo empezó al observar una fotografía, fue así como ellos trajeron a su memoria tiempos pasados: su juguete favorito, su primer día en el colegio o la llegada de un nuevo miembro de la familia. Por otro lado, las cartas revelaron el deseo de ser recordados, o quién de nosotros no sueña con que su primer amor lo recuerde por siempre.

Es entonces, hora de que viajes al tiempo para recordar por medio de las fotografías, las cartas y el dibujo.

Hola mi nombre es **Edwin Alejandro Ruiz Ramírez**, tengo 10 años. A mí me gusta divertirme con mi familia. No me gusta que hagan sentir mal a las personas. Creo que escribir es importante porque por medio de las palabras expresamos lo que pensamos y lo que sentimos.



Un día mi mamá salió a trabajar muy temprano, yo estaba con mi abuelita y unos primos. Esa mañana nos pusimos a jugar fútbol en la calle. Acá en mi barrio los niños juegan fútbol en las calles y no pasa nada, armamos las canchas y siempre es divertido. Ese día mi primo lanzó el balón muy fuerte. Yo solo vi cómo voló por los aires como si fuera un superhéroe. Para alcanzar el balón yo corrí muy rápido, para poder pasar la carretera. Por fin alcancé el balón, pero venía un camión. Lo único que pude hacer fue apretar duro el balón y ponerlo frente a mi cuerpo. El camión se estrelló con el balón y a mí no me pasó nada. Por eso el balón de fútbol es mi juguete favorito porque tiene súper poderes.

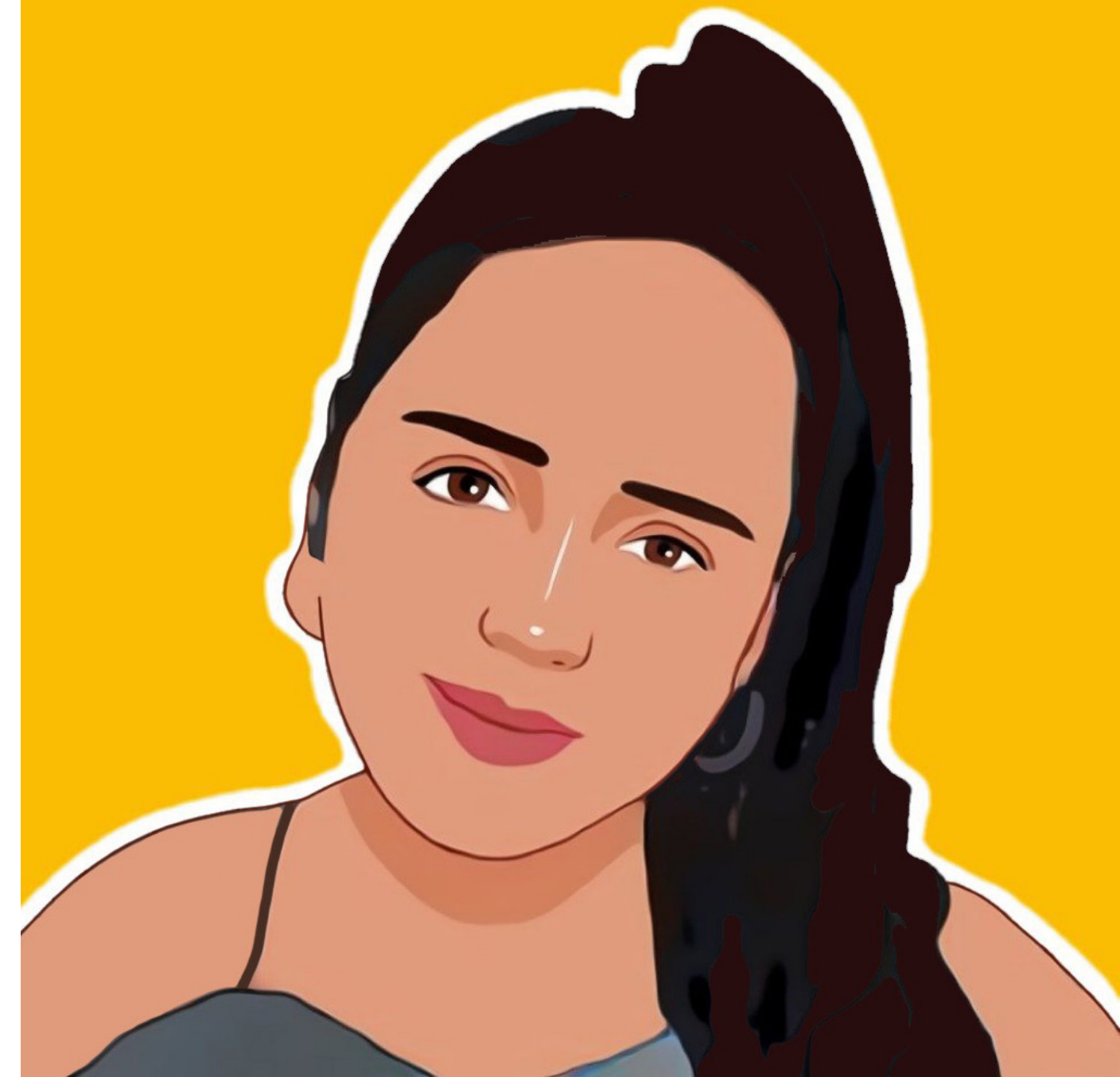
.Mi juguete favorito

Hola yo soy Estephany cuando me enteré de que iba a tener una hermana yo me sentí muy feliz, también me dio mucha intriga, pues quería saber cómo iba ser mi hermanita, si se parecería a mi mamá, a mi papá o a mí. Cuando ella nació me puse contenta, mis papás también estaban muy felices. Mi hermana llegó a la casa con oxígeno y se veía muy linda, era una ternurita, hermosa. Ese día que llegó a la casa recordé cuando acompañaba a mi mamá a cada ecografía de Helen, también íbamos con mi abuelita.

Después de que llegara a la casa, yo tenía muchas ganas de alzarla, pero no sabía cómo. Mi mamá y mi abuela me enseñaron. Otra cosa que recuerdo es que cuando ella nació nosotros estábamos arreglando y pintando la casa, entonces durante 6 meses vivimos en la casa de mi abuelita y después de esos 6 meses nos fuimos nuevamente a nuestra casa. Al llegar a nuestra casa ella aprendió a caminar, yo la ayudaba a sostenerse o si no se caía. Bueno y esa es mi historia y la historia de mi hermana.

Mi nombre es **Estephany Burgos Fuentes**, tengo 10 años. Mi familia es una gran familia, compartimos mucho tiempo, jugamos, salimos a comer y nos reímos. Me gusta leerle a mi hermanita, enseñarle a escribir y dibujarla, leer y escribir nos une.

Estephany y Helen



Mi nombre es **Derly Sofía Mora Cadena**, tengo 12 años. A mí me gusta escribir porque es una forma de expresar mis sentimientos. También, porque recuerdo cosas que me pasaron y las puedo contar de nuevo, pero de forma chistosa.



En mi primer día de clase amigos casi no tenía porque no se relacionaban mucho conmigo, me molestaban mucho. Pero es que casi no me gusta hablar porque soy muy callada. Los del salón me ponían apodos por mi pelo, que parece una telaraña y se me enreda mucho. Por eso ellos me decían la niña araña.

Con el pasar del tiempo fui entendiendo lo que decía mi mamá, a palabras necias oídos sordos. Y me di cuenta de que si les mostraba miedo más me iban a molestar. Entonces, tuve la idea de convertirme en la niña araña. Con eso si me molestaban yo los picaría. Lo único fue que a la profesora no le gustó mucho cuando uno de ellos fue llorando a decirle que le había pellizcado la mano. Que cobarde si solo fue una picadurita.

.Mi primer día de clase

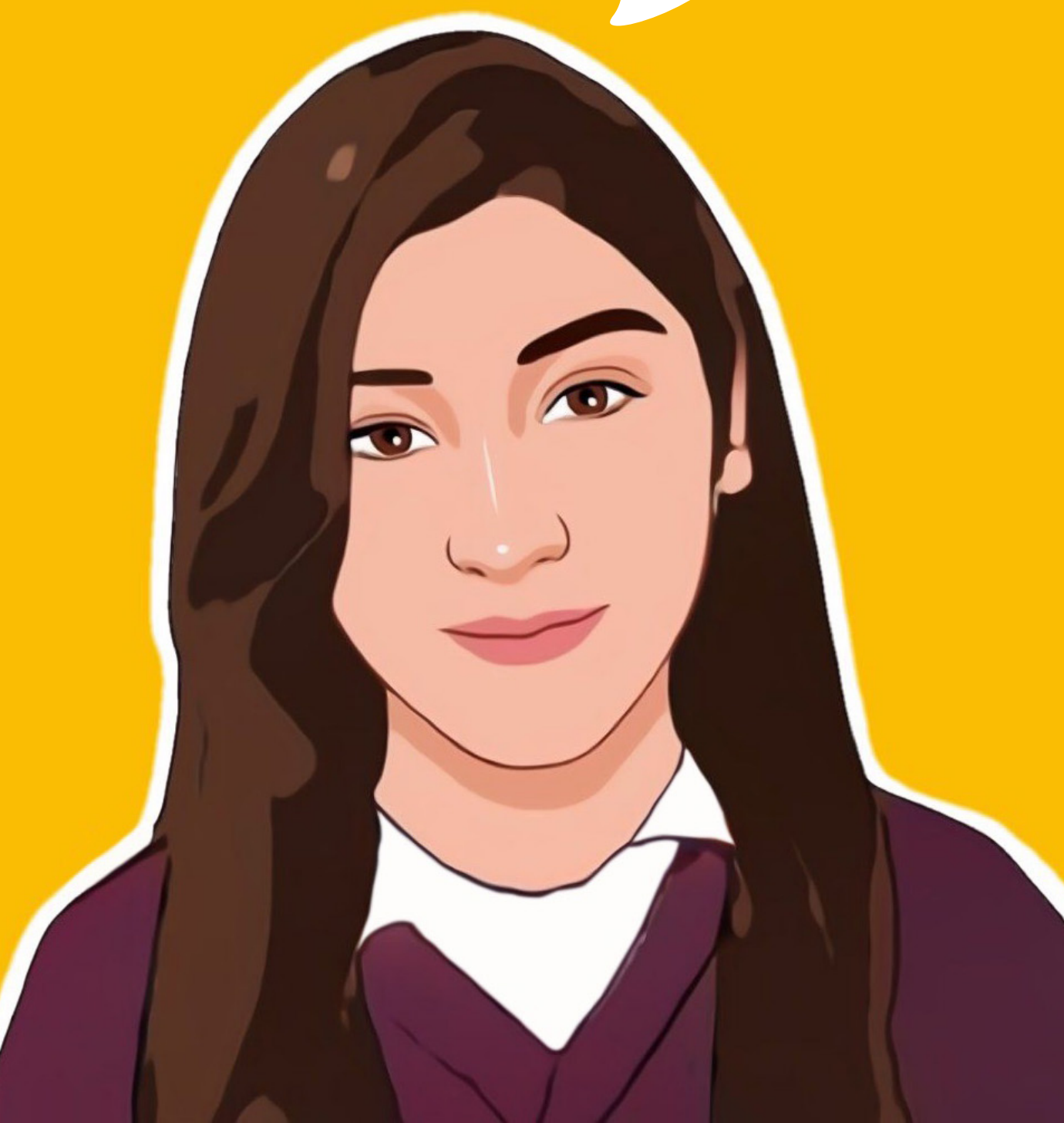


"Con el arte expresé lo que siento en el momento y también recuerdo cosas que me han pasado. Por ejemplo, esta pintura me recuerda un día que fuimos a visitar a mi abuelo en Potosí y a mi hermana la mordió un perro, porque se metió en la casa de él a buscar unas crayolas."

Arte

Hola, yo me llamo **Anyie Tatiana Castellanos** tengo 11 años. A mí me gusta coser y decorar mi ropa con muchos colores divertidos.





Me llamo **Laura Sofía Ortiz Martínez**, tengo 11 años. Lo que me hace feliz es estar con mi familia, reír, salir a pasear con mi mamá y mis hermanos. Me gusta escribir cartas porque yo escribo en ellas mis sentimientos, le cuanto a quien las lee sobre mi vida, mis deseos y mis recuerdos.

Yo soy Linda, me recuerdas. Nos vimos hace cuatro días en la calle en frente de mi casa. No estoy segura si me viste pues tenía una camiseta un poco amarilla y mis zapatos estaban viejos. Te escribo porque me gustaría decirte que te amo. Siempre te veo pasar junto a mi casa todas las mañanas, cuando vas camino al colegio. No sabía cómo hablarte, pero creo que si te escribo muchas cartas algún día podrás fijarte en mí.

Empezaré a partir de hoy 16 de noviembre. Te escribo una por día, para que tú me recuerdes mucho, ya que no me puedes ver todos los días en el colegio. Te prometo que yo no te olvidaré y cuando el señor que cuida la puerta del colegio me deje entrar te buscaré, mientras tanto no me olvides.

Carta de amor

TIEMPO PARA COMPARTIR

“historias a cuatro
MANOS”

Conversar con otros...

Profe
Laura



Bienvenido al tiempo para compartir, acá encontrarás historias que se construyeron a partir de las relaciones que niños y niñas establecen con el mundo que les rodea, sus familias, sus amigos y la escuela. Estas historias se tejieron desde el encuentro con lo otro, por eso son aventuras que nos permite compartir hazañas, como la de la niña viajadora, el viaje a la luna, o pesadillas como verás en la historia del esqueleto. Además, podrás conocer relatos que fueron escritos a cuatro manos como es el caso de la historia de Juliana y Laura, dos amigas que por medio de la palabra compartieron sus narraciones. Finalmente, te encontrarás con el poema de la profe Karen, porque los profes también tenemos recreo.

Había una vez un señor que deseaba mucho viajar a la luna. Un día decidió cumplir su sueño e invitó a toda su familia. El señor empezó un viaje muy largo y caminó por largas horas junto a su familia, pero él se dio cuenta que sería muy peligroso llevar a toda su familia a explorar tierras desconocidas, entonces les pidió que lo esperaran en un lugar del camino y él siguió.

Caminó y caminó hasta que llegó al lugar donde estaban las

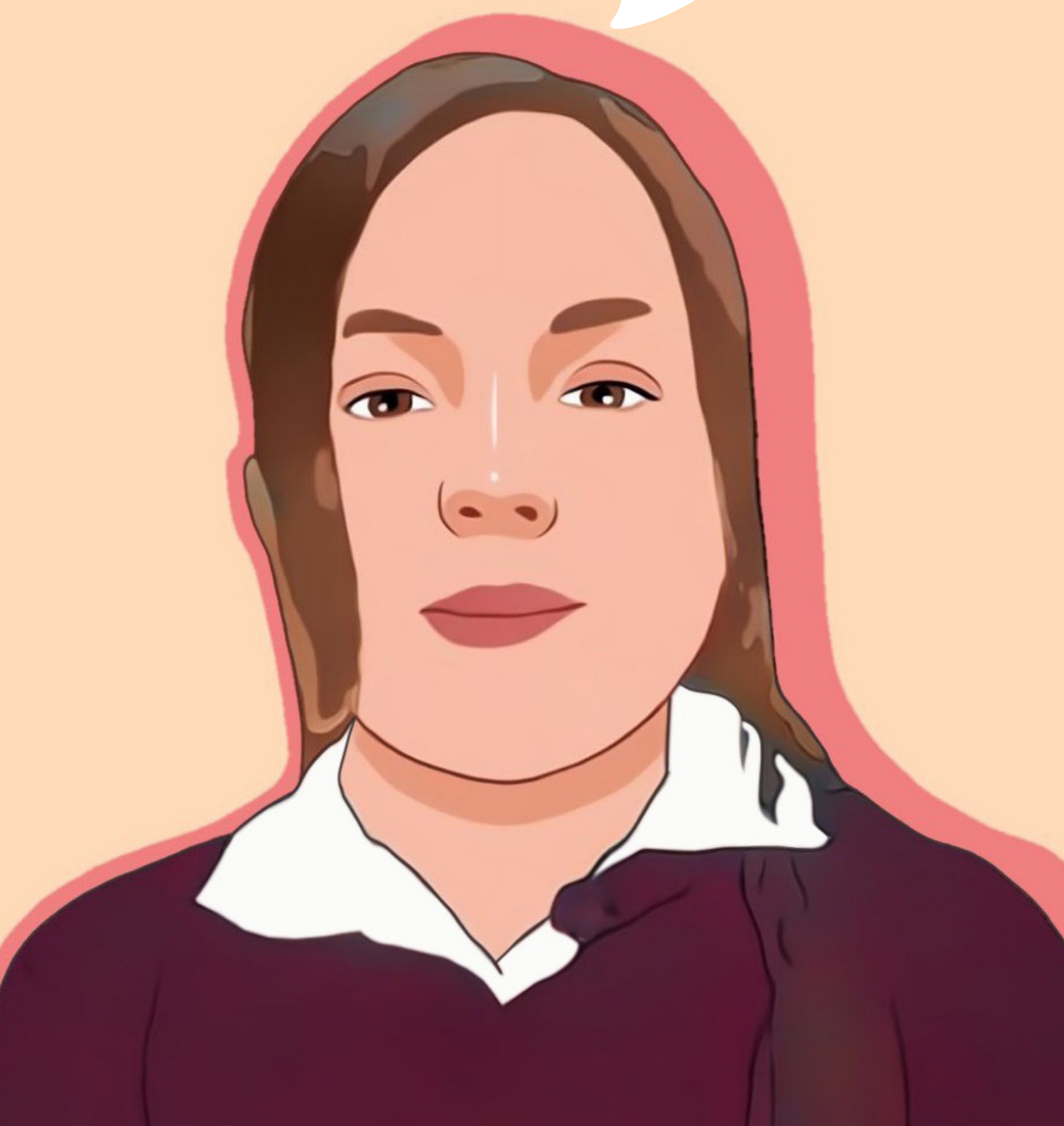
naves espaciales, él se subió a una nave espacial y cuando por fin llegó a la luna pudo poner la bandera de su país. Venezuela. Se sintió muy feliz, pero era momento de volver con su familia así que arrancó a la tierra. Cuando llegó al punto donde había dejado a su familia, ellos ya no estaban. Pero el señor sabía que su familia lo estaría esperando en algún lado, siguió caminando hasta llegar a la puerta de su casa. Al abrir la puerta. ¡Sorpresa! Era una fiesta.

Viaje a la Luna

Hola, mi nombre es **Iván Darío Castillo Guarnizo**, tengo 11 años. Me gusta jugar videojuegos, juegos de mesa, jugar con mi hermano menor y leer. Para mí es importante compartir con mi familia, por eso mi historia habla de la unión familiar.



Mi nombre es **Bayoleth Alexandra Vanegas Gaona**, tengo 11 años. Para mí es importante la escritura porque puedes expresarte con canciones, historias y cartas. Si escribo puedo viajar a donde quiera, conocer lugares y compartir todos mis viajes.



Había una vez una niña que viajaba por todo el mundo, ella disfrutaba viendo los amaneceres de los diferentes lugares donde se aventuraba a viajar. Cuando se preparaba para viajar no pensaba en su traje de baño, ni en los juguetes que debía empacar, tampoco pensaba en la comida. En lo único que pensaba la niña viajadora, era en conocer el sitio más alto. Por eso sus viajes eran a lugares increíbles como, por ejemplo: el monte Himalaya, que está ubicado en el continente de Asia.

Su último viaje fue a París y era época de navidad. Ella quería conocer La torre Eiffel y cuando la vio era como se la había imaginado, muy bonita. La torre estaba decorada y alumbrada. Cuando llegó el día de nochebuena todo el mundo se dirigía hacia allá para verla y a subir a la punta de la torre Eiffel. La niña viajadora al igual que todos subió hasta la punta más alta y desde allí hizo lo que siempre hacía cuando llegaba a los sitios más altos de los lugares que visitaba. Dejó caer una babita.

La niña viajadora

Había una vez un pollito muy tierno llamado Camy, un día salió a caminar y en el camino encontró un lugar en donde había mucho maíz, muy emocionado se detuvo a comer sin tener en cuenta que detrás de él se encontraba un feroz gato.

El gato estaba muy hambriento, lo que quería era comerse a Camy.

Camy muy asustado salió corriendo, pero de nada le sirvió, el gato corrió detrás de él y lo agarró del cuello.

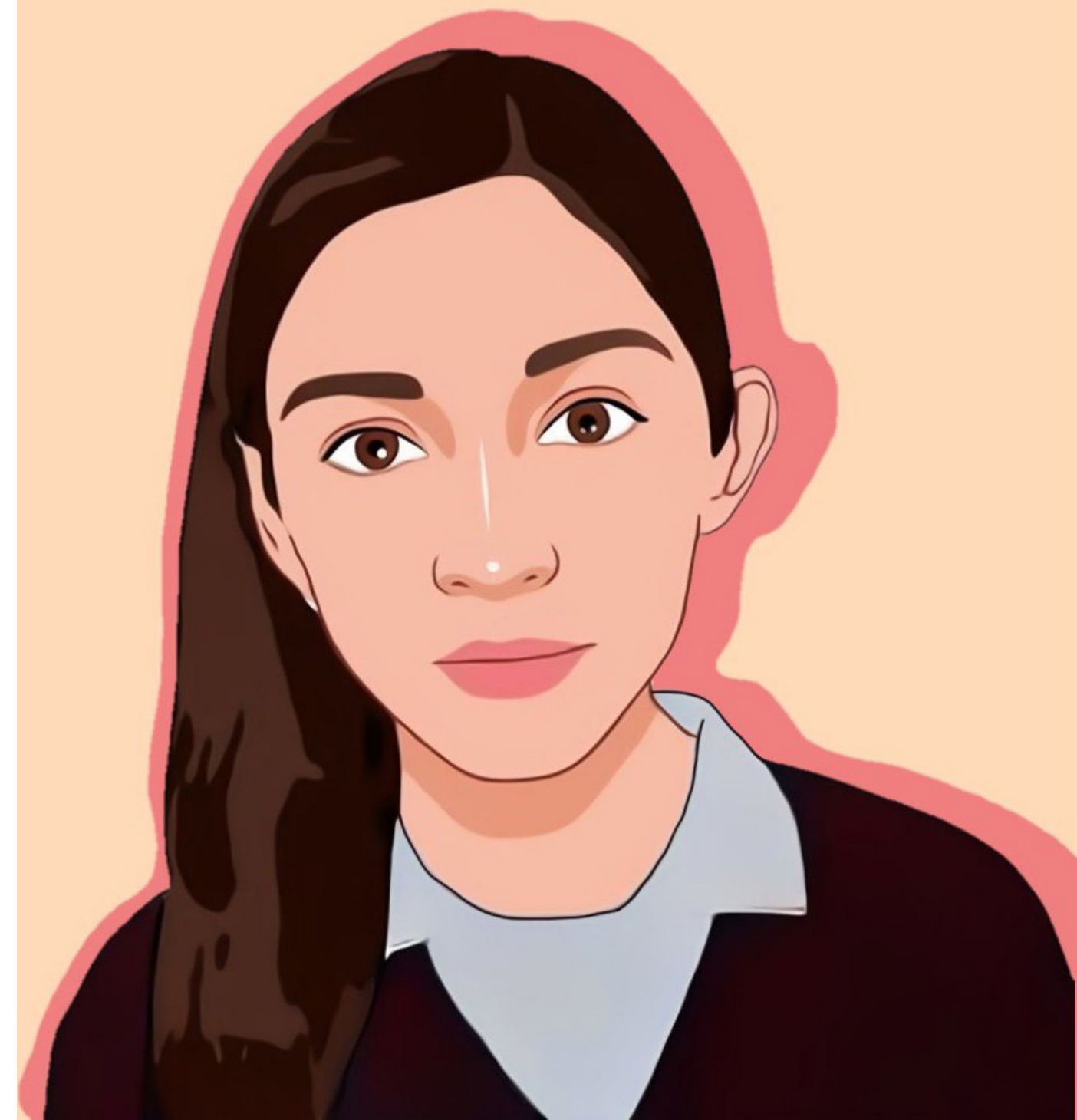
Camy gritó lo más fuerte que pudo, la mamá lo escuchó y salió corriendo a buscarlo. La mamá del pollito estaba muy enfadada y le dijo al gato isuelta a mi hijo! si no quieres problemas, el

gato comenzó a reírse a carcajadas, ella se puso tan furiosa que empezó a picotearle las patas al gato, entonces éste salió corriendo y ella se fue detrás de él, entonces con todas sus fuerzas empujó al gato y él cayó en un lago, ella no paraba de picotearlo, lanzarle rocas y le pegaba con las alas. Más allá estaba Camy solo mirando. El gato ya no podía más, y le dijo a la mamá: si me sueltas me iré y nunca más volverás a verme. Y la mamá respondió: está bien, te dejaré ir, pero nunca vuelvas por esta zona. El gato se fue lo más rápido que pudo.

Camy y su mamá se abrazaron y desde ese momento el gato no los volvió a molestar.

Camy y su mamá protectora

Mi nombre es **Juliana Moncada Moreno** tengo 11 años. Yo soy buena para los deportes y para las manualidades, me gusta cocinar recetas de postres. Para mí escribir es una distracción y me gusta porque es una forma de expresar lo que pasa en mi vida, pero con otros personajes. Esta historia la escribimos con **Laura Sofía Ortiz**, se nos ocurrió porque empezamos hablar de nuestras mamás.



Yo soy **Johan Camilo Calderón** y tengo 11 años. Me gustan mucho los videojuegos y las historias de terror. Mi historia favorita es la de Frankenstein. Yo creo que cuando escribo puedo compartirlas a los demás todos los cuentos que salen de mi imaginación.



Había una vez un esqueleto que vivía en casa con su mamá. Un día el esqueleto estaba bañándose y se dio cuenta que de la punta de su pie salía un pequeño trozo de carne. El esqueleto intentó arrancarse este pequeño trozo de carne. Pero no pudo.

Rápidamente salió del baño, pero se sentía perseguido por un ruido, que cada vez sonaba más duro. Tac, tac, tac, tac. - ¿Qué? Rayos. Pensó el esqueleto. Él se acostó en su cama. Su mamá que se encontraba en la cocina preparando el almuerzo no tenía ni idea de lo que estaba pasando. Además, el esqueleto tenía miedo y no se atrevía a llamar a su mamá. La voz se le había paralizado y solo escuchaba ese sonido. Tac tac tac.

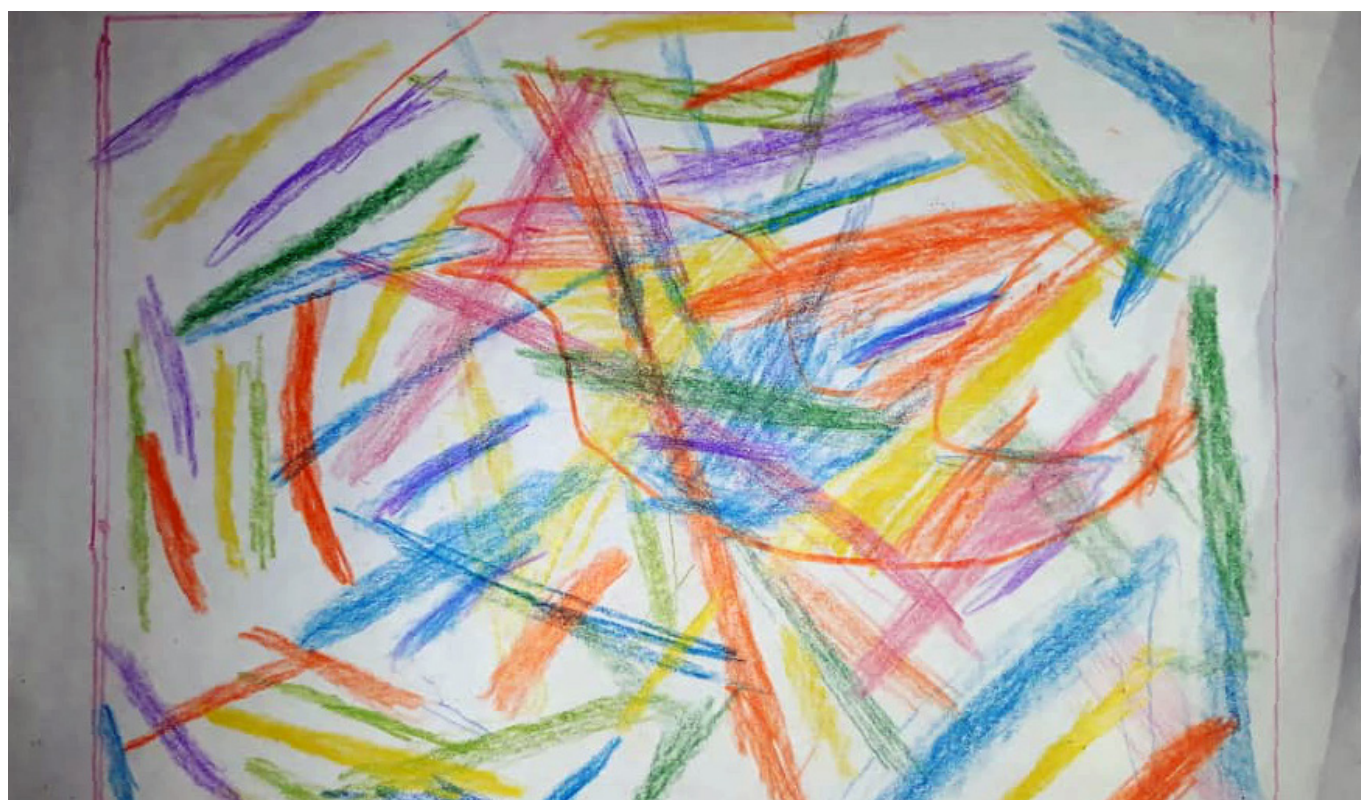
Desesperado cerró sus ojos, se cogió su cráneo con fuerza y cuando abrió los ojos nueva-

mente se dio cuenta que en sus brazos tenía trozos de carne más grandes, de sus dedos salían hilos e hilos de sangre que invalidan cada vez más su cuerpo esquelético. -Es mi fin, pronto me transformaré en un terrible monstruo. Pensó el esqueleto.

Rápidamente, el esqueleto corrió al baño. -Un espejo, necesito un espejo. Decía. Cuando se vio al espejo de su cara salían pellejos y pelos que crecían cada vez más, era horrible. -noooo. Gritó el esqueleto.

Cuando abrió los ojos nuevamente se dio cuenta de que ya no lo podía evitar, se había convertido en un monstruo y el ruido que escuchaba era un corazón que latía en su pecho. El esqueleto de ahora en adelante tendría que vagar por las calles usando ropa y comiendo hamburguesas como un ser humano.

La pesadilla



“Este dibujo se llama biodiversidad, pensé que en medio de la pandemia Colombia está volviendo a tener su biodiversidad de animales.”

Biodiversidad

Yo soy **Martin Alexis Quicazan Ortiz**, tengo 11 años. A mí me gusta pintar del color de mis emociones. Cuando hacía un dibujo o una pintura me ponía a pensar ¿Cómo quedará cuando lo termine? Por eso decidí tomar una foto a la hoja en blanco y una foto al dibujo terminado. Eso me ayuda a ver el antes y el después de mi obra.



Soy **Karen Rosas Alfonso**, maestra de corazón.

Nacida en Bogotá, ciudad que amo y a la que agradezco todas las oportunidades que me ha brindado.

Soy licenciada en educación preescolar, carrera que decidí estudiar, aún con la oposición de muchas personas cercanas e importantes para mí.

Ni un solo día de mi vida me he arrepentido de esta decisión.

Soy una maestra feliz, que disfruto al ver la felicidad de mis niños, la interacción y toda la sabiduría que los niños transmiten.

Tengo 26 años de experiencia en el magisterio, 20 de los cuales los he trabajado en el Colegio Paraíso de Manuela Beltrán I.E.D.



Hoy quiero pedir la **P** para parar de pelear
Que en mi país no haya guerra, que siempre reine la paz.

Yo quiero pedir la **A** para vivir con amor,
Y que un abrazo gigante nos envuelva en su calor.

Para mí que sea la **Z** para crear una zona
De paz en el corazón que crezca como una rosa.

Y si juntamos las tres nos llega toda la PAZ.
Que llegue así a nuestras vidas en todo tiempo y lugar.

Poema de la paz

¿Quiénes hicieron posible este recreo narrativo?

Este grupo de profes que verás a continuación, les encanta investigar y crear espacios para que las niñas y los niños puedan contar sus historias:



Soy **Laura Villanueva**, profe del colegio El Paraíso de Manuela Beltrán I.E.D. Mi libro favorito es las Mil y una Noches. En este libro Sherezade, el personaje principal, prolonga su vida contando historias durante mil y una noches. Al igual Sherezade, para mí la palabra narrada me permite viajar a otros mundos, entrar en las fronteras de la imaginación y la realidad, y entablar conversaciones auténticas con los niños y las niñas que a lo largo de mi profesión docente se aventuran a prolongar sus vidas con la lectura y la escritura.

ldvillanuevas@educacionbogota.edu.co

Soy **Jorge Rodríguez**, profe de filosofía del colegio el Paraíso de Manuela Beltrán, me gusta mucho enseñar a otros a leer y escribir. A veces escribo poemas y cuentos en mis cuadernos, pero me da pena mostrarlos a otras personas. Me estoy armando de valor para publicarlos algún día.

jirodriguezp@educacionbogota.edu.co



Soy **Daniel Ángel**, lector, escritor, amante de los seres vivos y de lo que estamos por descubrir. Me gustan las mañanas cuando el sol despunta detrás de las montañas o cuando la lluvia baña el mundo. Me gusta el silencio que encuentro en los ojos de mis gatos, pues en ellos descubro la historia del universo.

danielfangel@gmail.com

Mi nombre es **Mauricio García**, mis amigos y familiares me dicen Mito, soy diseñador gráfico y profesor de la universidad del Norte en Barranquilla. Me gusta ver películas animadas en compañía de mis hijas, mi esposa y un tazón de maíz pira con salchichas. Me gusta pasear, caminar por la playa, visitar sitios desconocidos y montar en bicicleta. Cuando sea grande quisiera ser como Egan Bernal y ganar un Tour de Francia.

garciamauricio@uninorte.edu.co



Soy **Martha Rodríguez**, profe de diseño gráfico en la universidad del Norte en Barranquilla, me gusta mucho enseñar a otros a crear carteles y revistas. A veces hago libros con hermosas ilustraciones que invitan a leer. Me encanta el chocolate, los lugares con árboles altos y pasear en bicicleta en compañía de mi esposo y mis hijas.

marthaar@uninorte.edu.co



El recreo narrativo recoge los poemas, historias y pinturas de **15 estudiantes** que decidieron usar su cuaderno como un espacio para escapar de la rutina del salón de clases. Para nosotros, los editores de esta revista, esto no termina aquí, vienen otras ediciones con más historias de

NIÑOS, NIÑAS Y PROFES



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.
EDUCACIÓN

Instituto para la Investigación Educativa y el
Desarrollo Pedagógico

